

PRESENTACIÓN DEL DR. MANUEL OYARZÚN GÓMEZ, EN CEREMONIA DE ENTREGA DE LA MEDALLA RECTOR JUVENAL HERNÁNDEZ JAQUE^a

DR. EMILIO ROESSLER BONZI^b

Hoy es uno de los momentos más importantes en el año académico de la Universidad de Chile: Se entrega la Medalla Juvenal Hernández 2023 a dos académicos, uno destacado en el área humanista y el otro en las ciencias. ¿Por qué tanta importancia? Por el simbolismo que hay detrás de ella, ya que quien la recibe “es un exalumno o exalumna de esta casa de estudios que, en el ejercicio de sus labores profesionales, ha prestado servicios distinguidos a la Corporación y al país, caracterizándose por mantener una fidelidad permanente hacia la Universidad y por identificarse con el espíritu humanista y el ideario ético que encarnó el Rector Juvenal Hernández Jaque”.

Este año, quien encarna esos atributos, en el área de Ciencias, es el Miembro de Número de la Academia Chilena de Medicina, Profesor Dr. Manuel Oyarzún Gómez.

El Dr. Oyarzún es Profesor Titular de Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Si se revisa su currículum queda clarísimo su dedicación ejemplar a esta Casa de Estudios, tanto como investigador, como docente o cumpliendo con gran entrega labores administrativas superiores y de extensión.

También se ha destacado en sociedades científicas: la de Enfermedades Respiratorias, Sociedades Internacionales y muy en especial en la Academia Chilena de Medicina.

El Dr. Oyarzún nació en Santiago el 11 de junio de 1942. Su madre, la Sra. Bernarda Gómez Ramírez, tenía una gran sensibilidad social y fue el centro del hogar de los Oyarzún Gómez, dedicándose a tiempo completo a educar e inculcar buenos hábitos de estudio, sanas entretenimientos y responsabilidad a sus hijos.

Su padre fue el Dr. Manuel Oyarzún Palominos, cirujano y jefe de turno y director de Posta de la antigua Asistencia Pública y del Hospital San Juan de Dios.

^a Salón de Honor de la Casa Central de la Universidad de Chile, 10 de abril 2024.

^b Medalla Rector Juvenal Hernández Jaque 2022, Mención Ciencia y Tecnología. Presidente Academia Chilena de Medicina.

Sus estudios escolares fueron en el Liceo Manuel Barros Borgoño. El año 1960 ingresó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile recibiendo el título de médico-cirujano el año 1967.

Una vez egresado fue “reclutado” por nuestro tan querido Prof. Dr. Victorino Farga, quien tuvo la sabiduría de permitirle que la mitad de su horario fuese en clínica y la otra mitad en investigación, en el Departamento de Medicina Experimental de esta Universidad, al alero de un distinguido académico, el profesor Elías Motles, quien lo encantó con la fisiopatología respiratoria y en particular con el surfactante pulmonar. Ese fue su punto de partida en su camino.

Su formación como investigador la completó en San Francisco, California, realizando una beca de investigación en el *Cardiovascular Research Institute* de California entre los años 1974 y 1978 con el célebre investigador en surfactante pulmonar John A. Clements.

De vuelta a Chile, su carrera profesional y académica continuó en el Hospital del Tórax, y en el Departamento de Medicina Experimental Oriente, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. Así, su labor cotidiana la compartía en el laboratorio de función respiratoria y la unidad de cuidados intensivos respiratorios, bajo la tuición del Dr. Victorino Farga, y la investigación en el surfactante pulmonar junto al Profesor Dr. Elías Motles.

Su ingreso como académico a esta universidad fue por concurso, presentando su tesis sobre alteraciones del surfactante pulmonar en el shock hemorrágico.

Su labor docente ha sido extensa e intensa, pero destaco el haber formado como investigadores a numerosos médicos, químico-farmacéuticos, tecnólogos-médicos, alumnos tesis de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas, a lo que sumó ayudantes alumnos de medicina encantándolos en la investigación bio-médica.

Además, de la Facultad de Medicina ha colaborado en docencia en las facultades de Ciencias Químicas y Farmacéuticas, Ciencias y Filosofía y Educación.

Fue impulsor y director de los Programas de Magíster en Ciencias Médicas (mención Fisiopatología) y en Ciencias Biológicas (mención Ciencias Ambientales), y del Doctorado en Ciencias Médicas.

En su producción científica destaco su extensa y prolifera actividad que se ha traducido en más de 150 publicaciones en revistas indexadas, muchas internacionales.

Las áreas que ha explorado son regulación del surfactante pulmonar, exploración de la función pulmonar, los efectos de la contaminación atmosférica en la salud de la población, que es su gran tema, siendo un verdadero activista en la necesidad de mejorar la contaminación atmosférica.

En sus propias palabras, refiriéndose a su carrera: “Nos ha permitido proyectar el conocimiento adquirido hacia la comunidad, a través de las autoridades ambientales,

los medios de comunicación y de la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias, para lograr la implementación de normas ambientales que protejan a la población de los efectos deletéreos de los contaminantes ambientales”.

En sus labores administrativas superiores destaco que ha sido:

- Director Académico, Facultad de Medicina, Universidad de Chile, participando en la creación del Instituto de Ciencias Biomédicas.
- Director del Programa de Fisiopatología, Instituto de Ciencias Biomédicas.
- Director Centro de Investigaciones del Medio Ambiente y Biomedicina.
- Presidente, Comité de Certificación Enfermedades Respiratorias, CONACEM.

En sociedades científicas es miembro activo, correspondiente u honorario de varias sociedades científicas, en Chile, Norte y Sudamérica, y en Europa. Aquella a la que se siente más ligado es la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias, siendo Editor de su revista por 36 años.

Además, continúa participando como coordinador del Comité de Contaminación ambiental y miembro del Comité Científico y de Investigación y del Comité de Función pulmonar de la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias.

En la Academia Chilena de Medicina ha sido un infatigable colaborador en muchas actividades, pero destaco lo que ha hecho como Editor del Boletín de la Academia Chilena de Medicina, tarea difícil, debiendo revisar, corregir y editar año a año 400 páginas de ese boletín.

También ha trabajado en bioética siendo presidente del Comité de Ética de la Investigación en Seres Humanos, Facultad de Medicina Univ. de Chile y su actividad más reciente se refiere a poner de relieve la función regulatoria de los comités de ética de investigación en seres humanos en condiciones habituales y en la reciente pandemia por COVID-19.

Ha recibido importantes reconocimientos:

- Premio de la Academia de Medicina en 1990, por su línea de investigación biomédica.
- En el año 2004, la Sociedad Chilena de Enfermedades Respiratorias lo distinguió como Miembro Honorario y en 2014 lo nombró Maestro de la especialidad.
- Desde el año 2013 es Miembro de número de la Academia Chilena de Medicina.
- Ahora su carrera corona con la Medalla Juvenal Hernández 2023.

Una faceta extraacadémica en la juventud de Manuel, fueron actividades deportivas: montañismo y navegación. Como, además, le gustaba la carpintería, se fabricó una canoa que hizo navegar primero en el humedal Isla Negra y después en Algarrobo.

Cada vez que reviso la biografía de una persona destacada, como ha sido el caso de

Manuel, poco me interesa fecha y lugar de nacimientos, etc. Como docente me interesa como esa persona llegó a ser lo que es. Respondiendo esa pregunta, puedo sacar enseñanzas que me ayudarán en la formación de alumnos.

Siempre que me hago esa pregunta, el común denominador de todos los examinados es que en sus vidas han existido:

- Valores.
- Modelos que lo encanten para adherir a esos valores.
- Afectos, que han dado la energía para seguir adelante.

Manuel no escapa a estas constantes.

En cuanto a valores, en él destaca la educación, educar alumnos de pregrado y posgrado, además, de la comunidad. Su labor de editor en varias revistas ha sido motivada porque “Educa, aprende y divulga mediante la escritura de editoriales”.

El hacer bien las cosas es otro valor. El hacerse preguntas y poder responderlas otro más y finalmente su irrestricto apego a los valores éticos.

La vida universitaria en todas sus dimensiones, le ha permitido educar, impregnar de valores éticos a quienes educa, investigar y extender sus conocimientos en beneficio de la comunidad: Luchar contra la contaminación ambiental en su caso.

En cuanto a modelos de vida, los tuvo porque supo verlos y reconocerlos.

Su padre que le inculcó la importancia de la educación pública, pues así se engrandece un país, así se lucha contra los flagelos que nos acechan día a día. Es así como pudiendo elegir para su hijo cualquier colegio de moda y alto costo, lo envió al Liceo Manuel Barros Borgoño, “para aprender la vida real, y no un mundo ficticio”.

Además, siempre vio su padre en servicio público. Lo acompañaba a ver enfermos desde niño, y vio cómo se ejerce la medicina honesta y al servicio del prójimo.

También su padre le enseñó valores éticos: Si el paciente operado se complicaba, se quedaba en Santiago. Innumerables veces no cobraba a los enfermos y le compraba los medicamentos; la medicina es un camino de servicio.

Los otros modelos los encontró en esta Universidad: Victorino Farga y Elías Motles, grandes maestros, grandes académicos, grandes médicos, grandes personas.

Entre sus amigos que reforzaron estos modelos están el Dr. Aníbal Llanos, gran investigador de esta universidad, el Dr. Felipe Cabello quien, aunque investiga en el *New York Medical College*, sigue muy ligado a Chile y su acontecer científico y social.

En cuanto a los Afectos, que le han dado la energía para seguir adelante, lo primero a mencionar es su familia. Casado con doña Paulina Sanhueza Vargas distinguida bibliotecaria, quien fue bibliotecaria del Banco Central con perfeccionamientos de

postítulo en California y París donde estudió archivología, terminando su carrera en la Biblioteca Nacional, a cargo de Sala de Música, como conservadora del archivo de música docta chilena.

Ella lo acompañó en todo su andar, renunciando a beneficios personales para que Manuel pudiese seguir su camino.

Completan sus afectos sus dos hijos:

- Manuel diseñador industrial.
- Lucía Paz, profesora de lingüística, con magíster educación. Ayuda a nuestro país en el ministerio de Educación a cargo textos escolares.

Además, disfruta de sus cuatro nietos: Manuel Leopoldo, Gaspar Cristóbal, Juan José Francisco y Javier Felipe.

En suma, Manuel ha dedicado su vida al servicio público, mediante la universidad, la investigación y ser médico, y lo anterior es porque tiene “valores”, tuvo “modelos” que los supo reconocer y “afectos”, que han dado la energía y compañía para seguir adelante.